

UN CABALLO MUY PIADOSO

Cierto sacerdote decidió vender su caballo. Al poco tiempo se presentó un hombre que estaba interesado en el animal.

- Debo advertirle -dijo el clérigo- que este caballo sólo responde al lenguaje eclesiástico. Para que corra hay que decirle "Bendito sea Dios" y para que se detenga, "Aleluya".

- He trabajado con caballos toda mi vida -comentó el posible comprador- y jamás había escuchado algo así. Me gustaría probarlo.

El buen hombre se montó y ordenó con escepticismo: "Bendito sea Dios". Inmediatamente el caballo comenzó a trotar. Luego repitió: "Bendito sea Dios", y el animal echó a correr. De pronto, el comprador advierte que metros más adelante había un precipicio. Aterrado gritó "Aleluya" y se detuvieron a un paso del borde.

Entonces, respirando hondo y secándose el sudor de la frente, el jinete exclamó espontáneamente y asustado: ¡Bendito sea Dios!

REFRANES

Del bueno se abusa y al malo se le atusa

*Quien muchos oficios tiene, con ninguno se mantiene
Pecado de mucho bulto, no puede estar siempre oculto*

El amor y el dinero, traen el mundo al retortero

Bueno es tener amigos, aunque sea en el infierno

Los amores y los gatos entran riñendo y acaban bufando

*Si no fuiste bueno como para dar nueces ¿cómo oirás
mis preces?*

El amor por los ojos entra y en el corazón se aposenta

A cazuela chica, cucharita

Ayer entró rogando y hoy entra mandando

Abriga bien el pellejo si quieres llegar a viejo

El peor testigo, quien fue tu amigo

No al sol poniente, sino al naciente, adora la gente

Dios me de cien enemigos y no un falso amigo

Entró un diablo en un convento y mostró tanto fervor y armó tanto movimiento que con general contento le hicieron Padre Prior. Un fraile le pisó al cabo el rabo y él dio un chillido y exclamó compungido:

— ¡Siempre me delata el rabo, aunque lo tenga escondido!

UN JURAMENTO

Un mes debía faltar, allá por primavera, para poder celebrar la jura de bandera. Un soldado poco listo fue entretanto a confesar y el confesor, por lo visto, le debió preguntar:

— ¿Has jurado alguna vez?

Y dice con sencillez,

.- No juro hasta el mes que viene

Maribel



Jalogüín en Calcena

Fotografía cedida por José Antonio Horno Consuegra



Biblioteca de Calcena

Tenemos nuevos libros. Este año hemos comprado, con una subvención de la Diputación de Zaragoza, libros de acción, novela negra y ciencia ficción. Con el tiempo, esperamos ordenar las estanterías de la biblioteca por temas, antes que por autores.